

EDICIONES Y MANUSCRITOS DEL TRATADO *DE MUSICA* DE PS.-PLUTARCO

Aurelio J. Fernández García

RESUMEN

Es nuestro propósito con este artículo seguir contribuyendo (Fernández García: 2000) al estudio del tratado *De musica*, atribuido a Ps.-Plutarco, para lo cual se pasa revista a las ediciones que se han hecho de esta obra y a los manuscritos que lo contienen. Al final del trabajo se ofrece, como anexo, el listado de los manuscritos.

PALABRAS CLAVE: Ps.-Plutarco. *De musica*. Edición. Manuscrito. Año de publicación.

ABSTRACT

The purpose of this article is to continue contributing (Fernández García: 2000) to the study of the treatise *De musica*, ascribed to Ps.-Plutarch, for what we review the editions published and the manuscripts that contain it. At the end of the work, we annex a list of the manuscripts.

KEY WORDS: Ps.-Plutarch. *De musica*. Editions. Manuscripts. Publication's year.

1. EDICIONES

Plutarco, escritor famoso ya en vida, es un autor del que se posee una parte numerosa de una obra muy extensa. Lo que hoy se conoce de ella es, esencialmente, lo que los sabios bizantinos conocían. Los manuscritos de las *Vidas paralelas* remontan a dos recensiones bizantinas, una en tres volúmenes y otra en dos. Los manuscritos de los *Moralia*, transmitidos en varios grupos, fueron reunidos en un *Corpus* por Máximo Planudes en el último decenio del siglo XIII y principios del XIV. M. Planudes realizó una primera recensión en el año 1295 en la que se encontraba el tratado *De musica*. El resultado de ésta es el códice *Ambrosianus* 859 (α) que se encuentra en la Biblioteca Ambrosiana de Milán.

La primera edición de los *Moralia* que apareció en Venecia, en 1509, fue realizada por Demetrio Ducas y Aldo Manucio, después de un largo período de gestación según señala Lowry (1979: 239). En el mismo siglo de la edición aldina, se hicieron importantes ediciones de los *Opera Omnia* de Plutarco: la de G. Xylander vio la luz en Venecia entre los años 1560-1570, la de H. Stephanus apareció en París en 1572, en trece volúmenes; y una segunda de ambos, editada en



Frankfurt, en 1599. Las tres ediciones tienen traducción latina. En la de Frankfurt de 1599, el texto griego es de Stephanus y la traducción latina de Xylander. De ellas, la última citada es la que se considera por parte de los especialistas la más importante, porque de su edición se tomó la paginación *in folio* tradicional en las citas y ediciones de Plutarco.

En los siglos XVIII y XIX, se siguieron haciendo ediciones globales de Plutarco: la de J.J. Reiske se editó en doce volúmenes en Leipzig entre los años 1774-1782, la de J. G. Hutten apareció en Tübingen entre los años 1791-1805 en catorce volúmenes, y la de T. Döhner y F. Dübner vio la luz en París con una traducción latina: los *Moralia* fueron editados por Dübner en doce volúmenes entre los años 1839-1844 y las *Vitae* por Döhner, en dos volúmenes entre los años 1846-1847.

Como edición específica de los *Moralia* es sumamente importante la de D. Wytttenbach, que revisa el texto griego y la traducción latina de G. Xylander, porque contiene un *index graecitatis* que continúa siendo el único léxico disponible de este autor. Wytttenbach realizó dos ediciones de esta obra: una en Oxford, entre los años 1795-1830, y otra en Leipzig, entre los años 1796-1834. Ambas ediciones constan de ocho volúmenes, de los que los cinco primeros contienen el texto; los volúmenes VI y VII, comentarios; y el VIII, el *index graecitatis*, publicado aparte en su edición de Leipzig, en 1834, y reimpresso nuevamente en Hildesheim, en 1962, en dos volúmenes.

A la edición de Wytttenbach siguió, de forma cronológica, la de G.N. Bernardakis, editada en la Biblioteca teubneriana en Leipzig entre los años 1888-1896. Esta edición consta de siete volúmenes y un epílogo. No fue acogida favorablemente, porque se consideró que su crítica textual era insuficiente.

Por ciertas desavenencias entre Bernardakis y Wilamovitz, éste promueve otra edición de los *Moralia*, realizada en colectivo por I. Wegehaupt, C. Hubert, W. Nachstädt, W. Sieveking, R. Paton y M. Pohlenz. La edición se publicó también en dicha Biblioteca. Entre los años 1925-1938, aparecieron los volúmenes I-IV. Esta vez, la crítica acogió con agrado la edición. Con la destrucción de la editorial por la guerra en 1943, desaparece del mercado. Tras la paz, se continuó con el trabajo, tomando Pohlenz la iniciativa en su realización.

En 1927 la colección Loeb comenzó una edición de los *Moralia*, llevada a cabo por un colectivo formado, entre otros, por F.C. Babbitt, H.N. Fowler, W.C. Helmbold, E.L. Minar y F.H. Sandbach. La edición está formada por quince volúmenes y el último se publicó en 1969. Esta edición es valiosa por la traducción que acompaña al texto, pero, desde un punto de vista filológico, secundaria.

Por último, los *Moralia* están siendo editados en la colección G. Budé, Les Belles Lettres.

El tratado *De musica*, que lleva el número treinta y nueve en la recensión hecha por Planudes, ha suscitado el interés de los filólogos, tanto por el tema que trata, como por los problemas de autenticidad que plantea. El tratado *De musica* es una obra que no aparece en el «Catálogo de Lamprias», lista realizada entre los siglos III y IV, en el que se encuentran recogidas, aproximadamente, un tercio de las obras de Plutarco (Irigoin: 1986). Para Ziegler (1951: 816), es desafortunada la idea de que un hijo de Plutarco con el mismo nombre pudiera ser el autor del escri-

to, porque, a su entender, el hijo hubiera repetido todas las características de Plutarco. Sobre esta ausencia, Lasserre (1954: 107) dice: «De ce que l'index des œuvres de Plutarque connu sous le nom de *Catalogue de Lamprias* ne mentionne pas notre dialogue, on ne peut rien conclure, sinon qu'il manquait au *corpus Plutarchianum* constitué au IX^e siècle, soit qu'on l'ait ignoré, soit qu'on l'ait tenu pour apocryphe».

Antes de que viera la luz la edición aldina, que fue la primera de los *Moralia*, se había publicado en el año 1507 una traducción al latín del tratado *De musica*, a cargo de Carlos Valgulio en Brescia, con el título de *Plutarchi Chaeronei Philosophi Clarissimi Musica*. La traducción de Valgulio se realiza sobre el ms. *Parisinus* gr. 2451, s. XV (s).

En 1736, P. J. Burette editó esta obra con el título *Πλουτάρχου διάλογος περὶ μουσικῆς*, y con traducción al francés y notas de M. Burette en París, en el volumen X de *Mémoires de Littérature* (pp. 111-310). Hay una reimpression de esta edición en Génova, en 1973. M. Burette había publicado en el volumen VIII de la misma serie (1733) un «Examen du traité de Plutarque sur la musique (pp. 27-44), unas «Observations touchant l'histoire littéraire du dialogue du Plutarque sur la musique» (pp. 44-62) y un «Analyse du dialogue de Plutarque sur la musique» (pp. 80-96). Posteriormente, en el volumen XIII (1740) incluyó una «Suite de remarques» (pp. 173-316); en el volumen XV (1743), una «Suite» (pp. 293-394); y en el volumen XVII (1751), un «Fin» (pp. 31-60) y una «Dissertation-épilogue, comparaison de la théorie de l'ancienne musique et de la moderne» (pp. 61-126).

A partir del siglo XIX, aparecieron las ediciones más importantes del tratado *De musica*, cuyo texto se fue preparando con mayor rigor filológico. En 1856, R. Volkmann publicó la obra *Plutarchi de Musica*, en Leipzig, con traducción y comentario en latín: *Epimetrum* o «Apéndice» sobre instrumentos musicales y dos índices; y, en 1865, R. von Westphal en Wroclaw, la antigua Breslau, *Plutarch über die Musik*, con traducción alemana y comentario hasta el capítulo undécimo. Esta edición ha sido, sin embargo, criticada, al intentar su editor crear un orden correcto de los pasajes del texto a base de transformaciones.

La primera edición del siglo XX fue la realizada por H. Weil y Th. Reinach en París, en el año 1900, titulada *Plutarque, De la Musique. Περὶ μουσικῆς*. Es una edición crítica, con notas y traducción al francés. Tiene tres apéndices sobre los manuscritos, las ediciones y las traducciones, y los *Loci Plutarchi de musica*. Sus editores han tratado el *textus receptus* con gran violencia. Las transposiciones y alteraciones que se han adoptado en su edición para justificar un orden lógico en la exposición han sido muy criticadas. En opinión de Wilamowitz (1921: 77, n. 3): «die Ausgabe von Weil-Reinach hat mit Umstellungen und Lücken, die ein Hahn auf die Kritik sind, augenblicklich Ordnung zu stifften gesucht».

A mediados del siglo XX, se realizaron dos nuevas ediciones del tratado *De musica*: una de K. Ziegler, publicada en el volumen VI de los *Moralia* en 1953, en Leipzig (la tercera y última edición de esta obra es de 1971), y otra de F. Lasserre, publicada en 1954, en Olten-Lausanne. Como bien dice en su reseña R. P. Winnington-Ingram (1956:119), las virtudes y los defectos de estas dos ediciones son complementarios.





Ziegler, como él mismo señala (1953: v), continuó el trabajo de Sieveking, que había quedado inconcluso por su muerte. Es animado a llevar a cabo esta edición por Pohlenz y Huber, que le entregaron «lecciones» de muchos manuscritos recogidos por Wegehaupt. El propio Lasserre lo ayuda en la edición, corrigiéndole algunas hojas. Pero la edición no convence: J. Irigoín (1956: 316) la critica por ser hecha con una «sagaz prudencia»; B. Einarson (1957: 198) piensa que esta edición deja un cumplido espacio para un nuevo texto; H. Balkestein (1957: 88) critica la edición por ir más lejos en lo que concierne a las modificaciones del texto; y R.P. Winnington-Ingram (1956: 119) comenta también que la edición es útil para «irnos arreglando».

La edición de Lasserre es una de las más completas realizadas hasta la fecha. Consta de una larga «Introducción» (pp. 13-98) que trata de la educación musical en la Grecia antigua, de un estudio de la obra y de la tradición manuscrita (pp. 99-110), del texto (pp. 111-132), de una traducción (pp. 133-151), de un comentario (pp. 152-180) y de un *index* de pasajes citados y de nombres propios y materias (pp. 181-184). La mayor parte de las críticas lanzadas contra esta edición se dirigen hacia el terreno de los manuscritos, como se señalará posteriormente. Su conservadurismo es la principal objeción que se da a esta edición.

En 1967, en Londres, B. Einarson y de Ph.H. De Lacy editaron esta obra junto a otras en el volumen XIV de la Loeb. La última edición (tercera) de este volumen es de 1995. La edición tiene una traducción al inglés (pp. 352-456) y una breve «Introducción» (pp. 344-351) en la que se resume el tratado y se señalan los manuscritos del tratado. Estos autores señalan diferencias con lo expuesto por Lasserre sobre la tradición manuscrita y, principalmente, sobre su *stemma*, como también se verá luego.

La última edición realizada hasta la fecha es la de L. Gamberini, publicada en Florencia en 1979, con el título *Plutarco «Della Musica»*. La edición consta de una «Prefazione» (pp. 5-8), una «Introduzione generale» (pp. 9-142), una «Introduzione al testo» (pp. 143-158), una «Traduzione del testo greco» (pp. 159-290), un «Appendice» (p. 291), un «Indice dei manoscritti contenenti il testo greco» (p. 292), el «Testo greco nella edizione critica di F. Lasserre» (pp. 293-314), una «Bibliografia regionata» (pp. 315-324) y varios «Indici» (pp. 325-357).

2. MANUSCRITOS

El tratado *De musica* nos ha sido transmitido por cuatro fuentes diferentes: por el *Corpus* de manuscritos de los *Moralia* de Plutarco (*Codices Plutarchiani*), por el *Corpus* de manuscritos de los musicógrafos (*Codices Musici*), por dos manuscritos que sirvieron de introducción a la obra de Platón (*Codices Platonicí*) —edición duramente criticada por G. Comotti (1989)— y, finalmente, por unos manuscritos sin valor del siglo XVI o posteriores. Ziegler (1953: VII) y Lasserre (1954: 105) están de acuerdo en considerar que los dos manuscritos de la obra de Platón —el *Laurentianus* 59, 1 (a) del siglo XV, y su apógrafo, el *Angelicanus* 101 del siglo XVI— son copias de uno de los manuscritos del *Corpus* de los musicógra-

fos, del *Neapolitanus* III C3 (N) del siglo XV, ya que el texto que ellos presentan es bastante parecido.

Tanto Ziegler como Lasserre consideran que el propio Planudes, en su edición de los *Moralia* de sesenta y nueve tratados, el *De musica* hace el número treinta y nueve (Fernández García: 2000), se sirvió del *Corpus* de los musicógrafos, copiando sus propios errores. De acuerdo con estas opiniones, se puede pensar que conservamos el tratado de *De musica* gracias a estos *Codices Musicici*.

Todos los manuscritos que contienen este tratado se pueden encontrar agrupados y enumerados en diferentes obras y ediciones.

Dentro del primer grupo, está el trabajo de C. von Jan, *Musici Scriptores Graeci*, publicado en Leipzig en 1895 y reeditado en Hildesheim en 1962 (la última edición de este trabajo es de 1995, en Stuttgart); los de I. Düring: *Die Harmonielehre des Klaudios Ptolemaios y Porphyrios Kommentar zur Harmonielehre des Ptolemaios*, publicados en Gotemburgo en 1930 y 1932, respectivamente, y posteriormente publicados juntos en 1980 en Nueva York; y el primer volumen de los *Moralia* de la Teubner, publicado en 1925, en el que Pohlenz expuso el *Corpus* planudeo. Más recientemente, los manuscritos de *De musica* han sido publicados en la obra de T. J. Mathiesen (1988).

Dentro del grupo de las ediciones, los manuscritos han aparecido en las de Weil-Reinach, Ziegler, Lasserre, Einarson-De Lacy y Gamberini.

Como se indicó más arriba, se conocen treinta y nueve manuscritos de este tratado. Las ediciones de Ziegler y Lasserre no recogen cuatro de estos manuscritos, por considerarlos sin valor. Éstos son (Einarson/De Lacy, 1967: VII-XI): el *Scorialensis* Φ II 5, del siglo XVI (S); el *Urbinius* gr. 99, del siglo XV (u), que en las ediciones de Ziegler y Lasserre, el manuscrito (u) corresponde al *Monacensis* 215; el *Toletanus* 51.5, de entre los siglos XV-XVI (τ) y el *Rossianus* 977, del siglo XVI (R). Al final de este artículo, se presentarán, como anexo, los manuscritos de *De musica* que aparecen en la edición de Lasserre (1954: 105-106).

De las ediciones más reciente, la de Lasserre (1954: 109) y la de Einarson/Ph. De Lacy (1967: 349) son las que incluyen un estudio sobre los manuscritos, un *stemma*. El principal hecho que los diferencia es que Einarson/ Ph. De Lacy omiten las conexiones entre los principales manuscritos: (M), (V), (α), (W), (a), (N), (v), y (q). Éstos no son derivaciones y de ellos dependen todos los demás. Sin embargo, Einarson constata que los resultados de Lasserre y los suyos son casi exactamente los mismos, aunque diferentemente alcanzados.

Lasserre, en cambio, conecta todos los manuscritos desde un arquetipo con letra uncial y sin espacio, conocido por la letra Ω, aunque dé por supuestos algunos manuscritos que no poseemos. Este arquetipo se presupone por la existencia de faltas evidentes, comunes a todos los manuscritos. Sitúa este arquetipo entre los siglos V y X. El *stemma* de Lasserre se basa en los *stemmata* establecidos por Düring, con algunas modificaciones por la puesta en evidencia de la antigüedad de (n) y después de los trabajos de Wegehaupt sobre el *Corpus* planudeo. El propio Düring (1955: 434-435) critica el trabajo de Lasserre, al menos en seis puntos. Otras críticas al trabajo de Lasserre son la de Balkestein (1957), para quien hay posibilidad de confusión entre el *Ambrosianus* 859 (α) y el *Laurentianus* 59, 1



(a), según están impresas las siglas en su edición —él mismo las confunde—. Winnington-Ingram (1956) opina que el *stemma* de Lasserre tiene que ser creído por las afiliaciones confirmadas por Düring y por sus propias investigaciones en los manuscritos de Arístides Quintiliano. Por su parte, Irigoín (1956) señala que el estudio de la tradición manuscrita se llevó a cabo sobre treinta y cinco manuscritos, todos cotejados salvo dos por editor, pero aquél no los cita.

En fin, los manuscritos que son aceptados, generalmente, por los críticos para la realización del tratado *De musica* son el (a), (N³) (= N), (M), (R²), (R³), (v) y (α), manuscritos utilizados en las ediciones de Ziegler y Lasserre. Einarson/Ph. Dd Lacy (1967: 349) consideran que son suficientes los manuscritos (a), (N)³ (=N), (v), (q) y (α). Para estos autores el manuscrito (α) es la fuente del resto de los planudeos.

ANEXO

No se recoge en esta ocasión la pormenorizada descripción de todos los manuscritos que hace Lasserre (1954: 105-110) en su edición. En ella aparecen diferenciadas las fuentes de referencia de donde se estudian estos manuscritos, a los que se les ha asignado, de forma tradicional, una letra. Así, a los manuscritos de la edición de Von Jan se les conoce por la letra «J»; a los de la obra de Düring, por las letras «D» y «D¹», respectivamente; a los de la primera edición de los *Moralia* de Pohlenz, por las letras «Plut.»; y a los de la edición de Weil-Reinach, por la letra «W».

<i>Ambrosianus</i> 859, sobre 1295:	(a).
<i>Angelicanus</i> 101, del siglo XVI.	
<i>Bononiensis</i> 2048 t. I, del siglo XVI:	(b).
<i>Bononiensis</i> 2700, del siglo XVI:	(o).
<i>Laurentianus</i> LVIII 29, del siglo XV:	(q).
<i>Laurentianus</i> LIX 1, del siglo XV:	(a).
<i>Laurentianus</i> LXXX 5, del siglo XIV.	
<i>Laurentianus</i> LXXX 21, del siglo XV.	
<i>Laurentianus</i> LXXX 22, del siglo XIV.	
<i>Laurentianus</i> LXXX 50, entre los siglos XV-XVI.	
<i>Laurentianus</i> III 40, entre los siglos XV-XVI:	(c).
<i>Marcianus</i> VI 10, del siglo XII:	(M).
<i>Marcianus</i> 248, de 1455.	
<i>Marcianus</i> 322, de 1449:	(V ³).
<i>Matritensis</i> 4690, del siglo XIV:	(€).
<i>Monacensis</i> 215, entre los siglos XV-XVI:	(u).
<i>Mutinensis</i> 152, entre los siglos XV-XVI:	(e).
<i>Neapolitanus</i> III C 1, entre los siglos XIV-XV:	(N ¹).
<i>Neapolitanus</i> III C 3, del siglo XV:	(N ³ = N).
<i>Oxon. Bodleianus misc.</i> 200, del siglo XVI.	
<i>Parisinus gr.</i> 1671, de 1296:	(A).



<i>Parisinus gr.</i> 1672, sobre 1302:	(E).
<i>Parisinus gr.</i> 2451, del siglo XV:	(s).
<i>Parisinus gr.</i> 2456, del siglo XVI:	(π^1).
<i>Parisinus gr.</i> 2457, del siglo XVI:	(π^2).
<i>Vaticanus gr.</i> 139, entre 1296-1302	(γ).
<i>Vaticanus gr.</i> 186, del siglo XIII:	(R ²).
<i>Vaticanus gr.</i> 192, entre los siglos XIII-XIV:	(R ³).
<i>Vaticanus gr.</i> 221, entre 1535-1549.	
<i>Vaticanus gr.</i> 1013, del siglo XIV:	(β).
<i>Vaticanus gr.</i> 1374, entre los siglos XV-XVI:	(R ⁵).
<i>Vaticanus gr.</i> 2365, del siglo XVI.	
<i>Vat. Barberinus</i> 265, del siglo XVI:	(Barb).
<i>Vat. Regius</i> 80, del siglo XV:	(Reg).
<i>Vindobonensis phil. gr.</i> 176, del siglo XIV:	(v).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALKESTEIN, H. (1957): *Mnemosyne* 10, 86-88.
- COMOTTI, G. (1989): «Un'occasione perduta: la traduzione italiana del *De musica* dello Ps. Plutarco», *QUCC* 31, 131-137.
- DÜRING, I. (1955): *Gnomon* 27, 431-436.
- EINARSON, B. (1957): *CPh* 52, 197-201.
- EINARSON, B. y DE LACY, PH. H. (1967): *Plutarch's Moralia XIV*, Londres.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. J. (2000): «La teoría musical de Platón en el tratado *De musica* de Ps.-Plutarco», *Actas del X Congreso de EE.CC.*, vol. I, 391-399, Madrid.
- IRIGOIN, J. (1956): *RPh* 30, 315-316.
- (1986): «Le Catalogue de Lamprias. Tradition manuscrite et Éditions imprimées», *REG* 99, 318-331.
- LASSERRE, F. (1954): *Plutarque. De la Musique. Texte, Traduction, Commentaire, précédés d'une étude sur L'éducation musicale dans la Grèce antique*, Olten-Lausanne.
- LOWRY, M. (1979): *The World of Aldus Manutius*, Oxford.
- MATHIESEN, T. J. (1988): *Ancient Greek Music Theory: A Catalogue raisonné of Manuscripts*, Munich.
- WILLAMOWITZ-MÖLENDORFF, U. VON (1921): *Griechische Verkunst*, Berlín.
- WINNINGTON-INGRAM, R.P. (1956): *JHS* 76, 118-119.
- ZIEGLER, K. (1951): «Plutarchos von Chaironeia», *RE* 21, 636-962.
- (1953): *Plutarchus, Moralia, VI*, Leipzig.

